

Panium - Número Catorce

La Decepción como la clave de la Prueba del Templo

Jeff Pippenger

2026-02-18

El tema del santuario fue la "llave" para desentrañar la decepción del 22 de octubre de 1844 al comienzo del mensaje del tercer ángel, y es el tema de la decepción el que constituye la "llave" para desentrañar el mensaje del santuario de la prueba del templo al final del mensaje del tercer ángel.

Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos. Mateo 16:19.

El hecho de que el 11 de septiembre de 2001 se entienda como "9/11", en consonancia con "911" como símbolo de una llamada de emergencia en los Estados Unidos, fue diseñado por Aquel que diseñó todas las cosas. Comprender la decepción del 18 de julio de 2020 es lo que permite que el movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil sea reconocido como tal; pero solo por aquellos que desean ver que Jesús representa lo espiritual con lo natural hoy no de manera diferente de como lo hizo hace dos mil años. La visión "20/20" es la mejor que se puede tener, y la decepción de 2020 es el hito que permite que el templo sea reconocido en la historia profética de las diez vírgenes.

«La parábola de las diez vírgenes de Mateo 25 también ilustra la experiencia del pueblo adventista». El conflicto de los siglos, 393.

La visión 20/20 es aún mejor cuando se combina con la retrospectiva representada por las verdades fundamentales. Pablo enseña que "los espíritus de los profetas están sujetos a los espíritus de los profetas", y, por lo tanto, las vírgenes de Mateo son las mismas vírgenes que Juan identifica como los ciento cuarenta y cuatro mil, y Juan las identifica como vírgenes en-Apocalipsis 144.

Estos son los que no se contaminaron con mujeres; pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero adondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres, siendo primicias para Dios y para el Cordero. Apocalipsis 14:4.

Las primicias del otoño son las vírgenes que siguen al Cordero al interior del templo, y la "clave" para comprender el templo es la decepción de 2020.

Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; y cerrará, y nadie abrirá. Isaías 22:22.

Si un adventista ha de contarse entre los 144.000, por necesidad profética habrá sufrido una decepción causada por la presentación pública de una predicción que no se cumplió.

«Con frecuencia se me remite a la parábola de las diez vírgenes, cinco de las cuales eran prudentes, y cinco insensatas. Esta parábola se ha cumplido y se cumplirá hasta la última letra,

pues tiene una aplicación especial para este tiempo y, al igual que el mensaje del tercer ángel, se ha cumplido y seguirá siendo verdad presente hasta el fin del tiempo.» Review and Herald, 19 de agosto de 1890.

La batalla de Panium en el versículo quince de Daniel 11 es la batalla que conduce al versículo dieciséis, el cual identifica la ley dominical en los Estados Unidos.

Vendrá, pues, el rey del norte, y levantará un terraplén, y tomará las ciudades más fortificadas; y los brazos del sur no resistirán, ni su pueblo escogido; ni habrá fuerzas para resistir. Daniel 11:15.

En este versículo, Estados Unidos derrota a Rusia, junto con el pueblo escogido de Rusia. Pero en el siguiente versículo. Nadie puede mantenerse en pie frente al ascenso de Roma, lo cual señala a Judá y a Jerusalén como el primer paso en su conquista del mundo; pues Roma se alzó como el cuarto reino de la profecía bíblica. Al estar en pie en la tierra gloriosa literal, en el versículo dieciséis, el símbolo de la autoridad de la Roma literal estaba dentro de la tierra gloriosa literal; así, prefigurando el versículo cuarenta y uno, cuando la marca de la autoridad de la Roma espiritual es impuesta sobre la tierra gloriosa espiritual de los Estados Unidos.

Los dos cuernos de la bestia de la tierra de Apocalipsis trece representan el republicanismo y el protestantismo. En el versículo quince de Daniel once, Antíoco Magno, conocido como Antíoco III y Antíoco el Grande, derrota al reino del sur, representado por la dinastía ptolemaica. Antíoco representa a Donald Trump y el rey del sur representa a Rusia. La batalla de Panio es la batalla entre los Estados Unidos y Rusia y el pueblo escogido de Rusia, batalla en la cual Antíoco prevaleció, pero después vio su reino conquistado por Roma literal (el poder del versículo catorce), que establece la visión externa del cuerno republicano de la bestia de la tierra. La visión interna está representada por el cuerno protestante de la bestia de la tierra. Ambos cuernos están en la batalla de Panio, pues Pedro está allí como protestante con su mensaje del libro de Joel.

250 años

Al considerar las dos líneas de la bestia de la tierra, observamos que en 1776 la bestia de la tierra comenzó su ascenso, y para 1798, (veintidós años después), la bestia del mar de Apocalipsis trece recibió su herida mortal, y la bestia de la tierra comenzó a reinar como el sexto reino de la profecía bíblica. Doscientos cincuenta años después, en 2026 hemos despertado ante la prueba interna del templo que comenzó el 8 de mayo de 2025.

Esos "250" años también están vinculados con Antíoco Magno. Comenzando con el decreto en 457 a. C. y proyectando desde ese decreto doscientos cincuenta años, llegamos a 207, siete años antes de la batalla de Panium, y diez años después de que Ptolomeo derrotó a Antíoco en la batalla de Rafia, lo cual está representado en el versículo once de Daniel once. Daniel 11:11 es, por supuesto, la línea externa del cuerno republicano que se alinea con Apocalipsis 11:11, que es la línea interna del cuerno protestante. Daniel y el Apocalipsis son el mismo libro, y el Apocalipsis emplea los sellos como símbolos de la profecía externa y las iglesias como símbolos de la profecía interna paralela.

Ciro representa los tres decretos, pues no puede haber un tercero sin un primero y un segundo.

«En el capítulo séptimo de Esdras se encuentra el decreto. Versículos 12–26. En su forma más completa fue expedido por Artajerjes, rey de Persia, en 457 a. C. Pero en Esdras 6:14 se dice que la casa del Señor en Jerusalén fue edificada “conforme al mandamiento [‘decreto’, margen] de Ciro, y de Darío, y de Artajerjes rey de Persia”. Estos tres reyes, al originar, reafirmar y completar el decreto, lo llevaron a la perfección requerida por la profecía para señalar el comienzo de los 2300 años. Tomando 457 a. C., el tiempo en que el decreto fue completado, como la fecha del mandamiento, se vio que toda especificación de la profecía concerniente a las setenta semanas había sido cumplida». The Great Controversy, 326.

A partir de los tres decretos representados por Ciro en 457 a. C., concluyen “250” años dentro de la historia comprendida entre la batalla de Ráfia en 217 a. C., cuando Ptolomeo IV derrotó a Antíoco el Grande, y 200 a. C., cuando Antíoco entonces derrotó a Ptolomeo en la batalla de Panión, en el versículo quince. La línea alinea a Antíoco Magno con Donald Trump. Al comienzo del sexto reino de la profecía bíblica, entre 1776 y 1798, hay un período de “22” años que representa el surgimiento del sexto reino. Esos “22” años también ilustran la historia representada por el número “22” al final de la historia del sexto reino, de 2001 a 2023. “22” es el símbolo de la combinación de la Divinidad con la humanidad, la cual se lleva a cabo dentro de la historia del sexto reino de la profecía bíblica, que es la bestia de la tierra con un cuerno externo de Republicanismo y un cuerno interno de Protestantismo.

La obra que Cristo realiza con la unión representada por "22" constituye la obra final de Cristo en el Lugar Santísimo, la cual está representada por el borramiento del pecado, que, según Joel, acompañado por el comentario inspirado de Pedro, tiene lugar durante el derramamiento de la lluvia tardía.

Arrepentíos, pues, y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, cuando vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio. Hechos 3:19.

El borramiento del pecado es la última obra del Sumo Sacerdote celestial.

Así como antiguamente los pecados del pueblo eran, por la fe, puestos sobre la ofrenda por el pecado y, por medio de su sangre, transferidos, en figura, al santuario terrenal, así, en el nuevo pacto, los pecados de los arrepentidos son, por la fe, puestos sobre Cristo y transferidos, en realidad, al santuario celestial. Y así como la purificación típica del santuario terrenal se llevaba a cabo mediante la remoción de los pecados con que había sido contaminado, de igual modo la purificación real del santuario celestial ha de llevarse a cabo mediante la remoción, o el borramiento, de los pecados que allí están registrados. Pero antes de que esto pueda realizarse, debe hacerse un examen de los libros de registro para determinar quiénes, mediante el arrepentimiento del pecado y la fe en Cristo, tienen derecho a los beneficios de su expiación. La purificación del santuario, por lo tanto, implica una obra de investigación: una obra de juicio. Esta obra debe realizarse antes de la venida de Cristo para redimir a su pueblo; porque cuando él venga, su recompensa vendrá con él, para dar a cada uno según sus obras. Apocalipsis 22:12. El Conflicto de los Siglos, 421.

La obra que comenzó el 22 de octubre de 1844 se inició en el clímax del Clamor de Medianoche, y la obra se concluye en el clímax del Clamor de Medianoche, que Pedro identifica como el período del borramiento del pecado, el cual marca el período del juicio de los vivos, cuando llegan los "tiempos de refrigerio".

La obra del juicio investigador y del borramiento de los pecados ha de llevarse a cabo antes del segundo advenimiento del Señor. Puesto que los muertos han de ser juzgados según las cosas escritas en los libros, es imposible que los pecados de los hombres sean borrados hasta después del juicio en el cual han de ser investigados sus casos. Pero el apóstol Pedro declara claramente que los pecados de los creyentes serán borrados 'cuando vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio; y Él enviará a Jesucristo.' Hechos 3:19, 20. Cuando se cierre el juicio investigador, Cristo vendrá, y su recompensa estará con Él para dar a cada uno según sea su obra. El gran conflicto, 485.

Los "tiempos de refrigerio" son asimismo los "tiempos de la restitución de todas las cosas".

Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que antes os fue predicado; a quien es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de todos sus santos profetas desde el principio del mundo. Hechos 3:19-21.

Los "tiempos de refrigerio" proceden "de la presencia del Señor", lo cual ocurre cuando "Jesucristo" es enviado. Cuando el ángel de Apocalipsis diez descendió el 11 de agosto de 1840, la hermana White identificó a ese ángel como "nada menos que Jesucristo". La obra que Cristo inició el 22 de octubre de 1844 fue precedida e inaugurada por la historia de 1840 a 1844; una historia que, según dice la hermana White, fue "una gloriosa manifestación del poder de Dios", al tiempo que alinea esa misma historia con el tiempo de Pentecostés en los días de Pedro, y luego utiliza esas dos líneas de historia profética para señalar hacia el descenso del ángel de Apocalipsis dieciocho que ilumina la tierra con su gloria.

«El ángel que se une en la proclamación del mensaje del tercer ángel ha de alumbrar toda la tierra con su gloria. Aquí se predice una obra de alcance mundial y de poder sin precedentes. El movimiento adventista de 1840–44 fue una manifestación gloriosa del poder de Dios; el mensaje del primer ángel fue llevado a toda estación misionera del mundo, y en algunos países hubo el mayor interés religioso que se haya presenciado en nación alguna desde la Reforma del siglo XVI; pero todo esto ha de ser sobrepasado por el poderoso movimiento bajo la última amonestación del tercer ángel.

“La obra será semejante a la del Día de Pentecostés. Así como la ‘lluvia temprana’ fue dada, en el derramamiento del Espíritu Santo al comienzo del evangelio, para hacer germinar la preciosa semilla, así la ‘lluvia tardía’ será dada al final de éste para la maduración de la mies. ‘Entonces conoceremos, si seguimos adelante para conocer a Jehová: como el alba está dispuesta su salida; y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.’ Oseas 6:3. ‘Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia

temprana y tardía.’ Joel 2:23. ‘Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne.’ ‘Y acontecerá que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.’ Hechos 2:17, 21.”

La gran obra del evangelio no ha de concluir con una manifestación del poder de Dios menor que la que marcó su inicio. Las profecías que se cumplieron en el derramamiento de la lluvia temprana al comienzo del evangelio han de cumplirse de nuevo en la lluvia tardía a su cierre. He aquí los ‘tiempos de refrigerio’ que el apóstol Pedro esperaba cuando dijo: ‘Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, cuando vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio; y Él enviará a Jesús.’ Hechos 3:19, 20.” El conflicto de los siglos, 611.

El movimiento del advenimiento de 1840 a 1844 fue una gloriosa manifestación del poder de Dios que dio comienzo a la obra de Cristo de purificar su santuario. Esa historia comenzó cuando Jesús, representado como el primer ángel de Apocalipsis catorce, descendió el 11 de agosto de 1840, como se representa en el capítulo diez de Apocalipsis. La manifestación del poder de Dios que entonces comenzó se intensificó hasta llegar a la apertura del juicio investigador, y por lo tanto tipificó una manifestación del poder de Dios que habría de intensificarse hasta el cierre del juicio investigador. El período del fin comenzó el 11 de septiembre, cuando Jesús volvió a descender como el ángel de Apocalipsis dieciocho, cuando los grandes edificios de Nueva York fueron derribados por el toque de Dios, y la obra del juicio investigador pasó de los muertos a los vivos. Las lluvias llegan cuando Jesús es enviado.

Jesús enseñó que hemos de pedir para recibir, y Zacarías dice que hemos de pedir la lluvia tardía en el tiempo de la lluvia tardía. Por lo tanto, es evidente que debe usted saber que se halla en el tiempo de la lluvia tardía, a fin de cumplir la instrucción de Zacarías.

Pedid al Señor lluvia en el tiempo de la lluvia tardía; así el Señor hará nubes resplandecientes y os dará aguaceros, a cada uno hierba en el campo. Zacarías 10:1.

El 11 de septiembre Jesús descendió como el ángel de Apocalipsis 18 y la lluvia tardía comenzó a caer en forma de llovizna, pero solo cae sobre quienes obedecen el mandato de Zacarías de «pedir la lluvia tardía», cuando se posee la comprensión genuina de que «los tiempos de refrigerio» y la restauración de todas las cosas han llegado. El alma debe «reconocer» que ha llegado el período profético de la lluvia tardía.

No debemos esperar la lluvia tardía. Vendrá sobre todos los que reconozcan y se apropien del rocío y de las lluvias de gracia que caen sobre nosotros. Cuando recogemos los fragmentos de luz, cuando apreciamos las misericordias seguras de Dios, que se complace en que confiemos en Él, entonces se cumplirá toda promesa. [Isaías 61:11 citado.] Toda la tierra será llena de la gloria de Dios. El Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día, tomo 7, 984.

El 11 de septiembre comenzaron los tiempos de refrigerio, y comenzó el borramiento de los pecados de los vivos. Ese juicio está alineado con el primer principio del pacto de tres pasos de Abraham. Aquel primer principio establecía que, cuando el Señor sacara a Israel de la esclavitud de Egipto, Él juzgaría tanto a Su pueblo del pacto como a la nación en la que habían estado

viviendo como peregrinos y extranjeros. El primer pueblo del pacto tipificó al último pueblo del pacto, que son los ciento cuarenta y cuatro mil. Ese pueblo profético será juzgado como el cuerno protestante de la bestia de la tierra, mientras el cuerno republicano de la bestia de la tierra es juzgado simultáneamente.

El juicio del cuerno republicano llega al final de su historia, que es la ley dominical. La ley dominical está representada en el cumplimiento del versículo dieciséis, en que Roma tomó el control de Judá en el 63 a. C. — en el Día de la Expiación, según algunos historiadores.

Antíoco Magno representa a los Estados Unidos en los versículos del diez al quince. Ronald Reagan prevaleció en la batalla del versículo diez, que prefiguró el colapso de la Unión Soviética señalado en el versículo cuarenta. Isaías 8:8 identifica la misma batalla representada en los versículos diez y cuarenta de Daniel 11, y esos tres versículos paralelos permiten identificar a Rusia como la vencedora en la batalla de Rafia del versículo once.

La batalla de Rafia en el versículo once prefiguró la guerra en Ucrania entre el rey del sur (Rusia) y el poder delegado del papado (Ucrania). La guerra fue iniciada por la Administración Obama en el tiempo del primer papa del hemisferio sur, quien fue también el primer papa de las Américas, si bien era de Sudamérica. "Sur" es un símbolo de globalismo, espiritismo y comunismo, y el primer papa del sur de las Américas se alineó con el presidente globalista Obama, cuando llegó la guerra del versículo once. Reagan, como los Estados Unidos en el versículo diez, entró en una alianza secreta con un papa conservador; luego los nazis de Ucrania fueron empleados por un presidente globalista en un período de un papa globalista. Los Estados Unidos, bajo Trump, están ahora en una relación abierta con el primer norteamericano, y el así llamado papa conservador.

Reagan tuvo una alianza secreta con el anticristo de la profecía bíblica en la batalla del versículo diez, y Obama inició la batalla del versículo once, en un período en que el papa era también globalista, a semejanza de Obama. Trump mantiene ahora una relación abierta con un papa paralelo al de la época de Reagan, con la salvedad de que la alianza inicialmente secreta es ahora una alianza abierta. Los tres papas, y los tres presidentes, se corresponden con las tres batallas de los versículos diez, once y quince.

«Maravillosa en su sagacidad y astucia es la Iglesia Romana. Ella puede discernir lo que ha de ser. Aguarda su tiempo, viendo que las iglesias protestantes le están rindiendo homenaje al aceptar el falso día de reposo y que se están preparando para imponerlo por los mismos medios que ella misma empleó en tiempos pasados. Quienes rechazan la luz de la verdad buscarán aún la ayuda de este poder que se proclama infalible para exaltar una institución que tuvo su origen en ella. Cuán prontamente acudirá en ayuda de los protestantes en esta obra, no es difícil conjeturarlo. ¿Quién entiende mejor que los dirigentes papales cómo tratar con aquellos que son desobedientes a la iglesia?»

“La Iglesia Católica Romana, con todas sus ramificaciones por todo el mundo, constituye una vasta organización bajo el control de la sede papal y concebida para servir a sus intereses. Sus millones de fieles, en todos los países del globo, son instruidos para considerarse obligados por su lealtad al papa. Cualesquiera que sean su nacionalidad o su gobierno, deben considerar la

autoridad de la Iglesia como superior a toda otra. Aunque puedan prestar el juramento que compromete su lealtad al Estado, detrás de ello subsiste el voto de obediencia a Roma, que los absuelve de todo compromiso contrario a sus intereses.”

La historia da testimonio de sus hábiles y persistentes esfuerzos por insinuarse en los asuntos de las naciones; y, una vez logrado un punto de apoyo, de promover sus propios fines, aun a costa de la ruina de príncipes y pueblos. En el año 1204, el papa Inocencio III arrancó de Pedro II, rey de Aragón, el siguiente juramento extraordinario: 'Yo, Pedro, rey de los aragoneses, profeso y prometo ser siempre fiel y obediente a mi señor, el papa Inocencio, a sus sucesores católicos y a la Iglesia romana, y guardar fielmente mi reino en su obediencia, defendiendo la fe católica y persiguiendo la depravación herética.' -John Dowling, *The History of Romanism*, lib. 5, cap. 6, sec. 55. Esto concuerda con las pretensiones relativas al poder del pontífice romano 'que le es lícito deponer a los emperadores' y 'que puede absolver a los súbditos de su obediencia a gobernantes inicuos.' -Mosheim, lib. 3, sig. 11, parte 2, cap. 2, sec. 9, nota 17.

“Y recuérdese que Roma se jacta de no cambiar jamás. Los principios de Gregorio VII e Inocencio III siguen siendo los principios de la Iglesia Católica Romana. Y, si tan solo tuviera el poder, los pondría en práctica ahora con tanto vigor como en siglos pasados. Los protestantes poco saben lo que hacen cuando se proponen aceptar la ayuda de Roma en la obra de la exaltación del domingo. Mientras están empeñados en el logro de su propósito, Roma procura restablecer su poder, recobrar su supremacía perdida. Una vez establecido en los Estados Unidos el principio de que la iglesia puede emplear o controlar el poder del Estado; de que las observancias religiosas pueden ser impuestas por leyes seculares; en suma, de que la autoridad de la iglesia y del Estado ha de dominar la conciencia, el triunfo de Roma en este país queda asegurado.

"La Palabra de Dios ha dado advertencia del peligro inminente; si se hace caso omiso de ello, el mundo protestante sabrá cuáles son en realidad los propósitos de Roma, sólo cuando ya sea demasiado tarde para escapar del lazo. Ella está creciendo silenciosamente en poder. Sus doctrinas están ejerciendo su influencia en las cámaras legislativas, en las iglesias y en los corazones de los hombres. Está erigiendo sus elevadas y macizas estructuras, en cuyos recintos secretos se repetirán sus antiguas persecuciones. Sigilosamente e insospechadamente está consolidando sus fuerzas para promover sus propios fines cuando llegue el momento de asestar su golpe. Todo lo que desea es una posición ventajosa, y esto ya se le está concediendo. Pronto veremos y sentiremos cuál es el propósito del elemento romano. Quien crea y obedezca la Palabra de Dios incurrirá por ello en oprobio y persecución." *La Gran Controversia*, 580, 581.

En 2016, Trump fue elegido; luego, los globalistas representados por Biden robaron las elecciones de 2020, pero eso solo es reconocido por quienes tienen visión 20/20. En el versículo trece, Donald Trump “regresa” en 2024, con más poder que nunca, y comienza su preparación para la edad de oro, así como la batalla de Panium en el versículo quince. Luego llegó el papa León para establecer la visión en 2025, el tercer papa asociado con las tres batallas de los versículos diez al quince, y también con los tres presidentes de esas batallas. El primero y el tercero de los papas y de los presidentes se consideran conservadores, y el papa y el presidente intermedios eran globalistas. La primera alianza fue secreta; la última es abierta, pues está representada en el versículo catorce

como el símbolo que establece la visión externa de las profecías de los postreros días.

El 31 de diciembre de 2023, la obra del primer ángel, tipificada por la obra del primer decreto, comenzó a echar los cimientos. La prueba fundamental consistió en determinar si William Miller estaba en lo correcto o en error en su identificación de que es Roma la que establece la visión en el versículo catorce. La identificación que hizo Miller de Roma como el símbolo que estableció la visión profética de los postreros días es, en algunos aspectos, la más significativa de todas las verdades fundamentales de Miller. El modo en que Miller llegó a ciertas comprensiones solo puede derivarse de aplicar una lógica santificada a su tiempo y circunstancias, pero respecto de algunos de sus descubrimientos proféticos existe un testimonio muy específico acerca de por qué llegó a tales comprensiones. La más fundamental de sus comprensiones fue su identificación de que es Roma la que establece la visión.

Miller testimonia directamente cómo buscó comprender qué era aquello que fue "quitado" en el libro de Daniel. No solo identifica dónde halló su respuesta, sino que habla de su entusiasmo cuando descubrió la joya que había estado buscando. Apollos Hale consigna un comentario sobre los propios escritos de Miller, y en el siguiente pasaje Hale identifica cómo Miller llegó a ser un estudiante de la profecía. Miller, como mensajero de la luz que fue desellada en 1798, es un ejemplo sagrado de aquellos a quienes Daniel llamó "los sabios" que "entienden" cuando el libro es "desellado". El testimonio de Miller acerca de cómo fue conducido a estudiar la Biblia es un ejemplo intencional de parte de Aquel que controla todas las cosas. Presten atención al desarrollo de Miller, pues él es el ejemplo de los sabios que comprenden el aumento del conocimiento, aun si ellos, como Miller, salen de las tinieblas del error.

'En el mes de mayo de 1816, fui convencido de pecado, y ¡oh, qué horror llenó mi alma! Llegué a olvidarme de comer. Los cielos parecían de bronce, y la tierra como de hierro. Así continué hasta octubre, cuando Dios abrió mis ojos; y ¡oh, alma mía, qué Salvador descubrí que era Jesús! Mis pecados cayeron de mi alma como una carga; y entonces ¡cuán clara me pareció la Biblia! Todo hablaba de Jesús; él estaba en cada página y en cada línea. ¡Oh, qué día tan feliz fue aquel! Quería irme directamente a casa, al cielo; Jesús lo era todo para mí, y pensé que podría hacer que todos los demás lo vieran como yo lo veía, pero me equivoqué.

Durante los doce años en que fui deísta, leí todas las historias que pude encontrar; pero ahora amaba la Biblia. ¡Enseñaba acerca de Jesús! Sin embargo, todavía había una buena porción de la Biblia que me resultaba oscura. En 1818 o 19, mientras conversaba con un amigo a quien hice una visita, y quien me había conocido y oído hablar cuando yo era deísta, él inquirió, en un tono bastante significativo: «¿Qué piensas de este texto, y de aquel?», refiriéndose a los antiguos pasajes a los que yo objetaba cuando era deísta. Comprendí a qué se refería, y respondí: —Si me das tiempo, te diré qué significan. «¿Cuánto tiempo necesitas?» —No lo sé, pero te lo diré —repliqué—, pues no podía creer que Dios hubiese dado una revelación que no pudiera entenderse. Entonces resolví estudiar mi Biblia, creyendo que podría averiguar lo que el Espíritu Santo quería decir. Pero tan pronto como hube formado esta resolución, me vino el pensamiento: «Supón que hallas un pasaje que no puedes entender; ¿qué harás?»

Se me ocurrió entonces este modo de estudiar la Biblia: tomaré las palabras de tales pasajes, las rastrearé por toda la Biblia y así averiguaré su significado. Tenía la Concordancia de Cruden, [adquirida en 1798], que considero la mejor del mundo; así que tomé esa obra y mi Biblia, me senté en mi escritorio y no leí nada más, salvo un poco los periódicos, pues estaba decidido a saber qué significaba mi Biblia. Comencé en Génesis y seguí leyendo lentamente; y cuando llegaba a un texto que no podía entender, buscaba por toda la Biblia para averiguar qué significaba. Después de haber recorrido la Biblia de esta manera, ¡oh, cuán clara y gloriosa se me presentó la verdad! Encontré lo que les he estado predicando. Quedé convencido de que los siete tiempos terminaban en 1843. Luego llegué a los 2300 días; me llevaron a la misma conclusión; pero no tenía pensado averiguar cuándo venía el Salvador, y no podía creerlo; pero la luz me golpeó con tanta fuerza que no sabía qué hacer. Entonces, pensé, debo ponerme espuelas y freno; no iré más rápido que la Biblia, ni me rezagaré detrás de ella. Lo que la Biblia enseñe, a eso me atendré. Pero aún había algunos textos que no podía entender.

Esto en cuanto a su modo general de estudiar la Biblia. En otra ocasión expuso su método para fijar el sentido del texto que tenemos ante nosotros—el significado de «el continuo». «Seguí leyendo —dijo— y no pude hallar otro caso en que apareciese, sino en Daniel. Entonces tomé aquellas palabras que estaban en conexión con él: “quitar”, “Él quitará el continuo”, “desde el tiempo que el continuo sea quitado”, etc. Seguí leyendo, y pensé que no hallaría luz sobre el texto; finalmente llegué a 2 Tesalonicenses 2:7, 8: “Porque el misterio de la iniquidad ya está obrando; solo que el que ahora lo detiene, lo detendrá, hasta que sea quitado de en medio; y entonces será revelado el inicuo”, etc. Y cuando hube llegado a ese texto, ¡oh, cuán clara y gloriosa apareció la verdad! ¡Ahí está! ¡Eso es “el continuo”! Pues bien, ahora, ¿qué quiere decir Pablo con “el que ahora lo detiene”, o lo impide? Por “el hombre de pecado” y “el inicuo” se entiende el papismo. Bien, ¿qué es lo que impide que el papismo sea revelado? Pues, es el paganismo; entonces, “el continuo” debe significar el paganismo». Apollos Hale, *El Manual del Segundo Advenimiento*, 66.

La guía providencial del estudio de Miller, tanto por lo humano como por lo Divino, consta en el registro. Su antiguo amigo lo impulsó, y los pensamientos que le vinieron fueron la voz del ángel Gabriel, a quien la Hermana White identifica “renglón tras renglón” como el ángel que visitó reiteradamente a Miller. Él identifica los siete tiempos como su primer descubrimiento, y luego identifica los 2.300 como el segundo testigo de los siete tiempos, pues ambos concluían en 1843 (según creyó inicialmente). Esas dos profecías son sus descubrimientos alfa y omega y, dentro de la relación profética con Miller, identifican el error que sería corregido por Samuel Snow con el mensaje del Clamor de Medianoche que inició el “movimiento del séptimo mes”. El movimiento del Clamor de Medianoche fue el “movimiento del séptimo mes” cuando salió de la reunión campestre de Exeter, pues señalaba la venida del Señor para el día diez del séptimo mes, que en 1844 correspondió al 22 de octubre.

El error que produce el fortalecimiento del segundo ángel está representado por la comprensión inicial de Miller de que los siete tiempos y los 2.300 años concluyeron juntos en 1843. En el pasaje, la siguiente doctrina que se aborda es cómo Miller llegó a identificar a Roma como el símbolo que establece la visión. Los profesores de historia adventista señalan que todas las

interpretaciones proféticas de William Miller se basaban en su identificación de dos poderes desoladores. Él entendía que esos dos poderes desoladores eran la Roma pagana y la Roma papal, y vio esos dos poderes en 2 Tesalonicenses cuando llegó a comprender que el "continuo" en el libro de Daniel es la Roma pagana. Todo modelo profético presentado por Miller, de quien la hermana White nos informa que fue visitado repetidas veces por ángeles, se basaba en su comprensión de que Roma establece la visión. ¡Cada uno de ellos!

Desde el 31 de diciembre de 2023, el León de la tribu de Judá ha venido desellando la Revelación de Jesucristo. A partir de ese punto había comenzado la prueba de los cimientos, y llegó a su conclusión cuando el primer Papa estadounidense inició su pontificado el 8 de mayo de 2025. En ese momento, comenzó la prueba del templo.

Proseguiremos con estos temas en el próximo artículo y emplearemos los "250" años como testimonio para sustentar nuestra identificación según la cual la prueba fundacional concluyó con el papa actual.